

EL PARTIDO NACIONAL

Organo de la Directiva del Partido Nacional en Limón

AÑO I

LIMÓN, 20 DE ABRIL DE 1905

NUM. 3

CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
DURANTE EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL

Licenciado Don **CLETO GONZALEZ VIQUEZ**

El Partido Nacional

Semanario político y de información

Editor y Administrador,
EDUARDO BEECHE

Redactores,

Los miembros de la Directiva del Partido

Suscripción mensual ₡ 0-50 Número suelto ₡ 0-10
Avisos y remitidos, precios convencionales

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES

Directiva del Partido Nacional en Limón

Presidente Honorario,
Don Felipe J. Alvarado
Presidente Efectivo,
Don Carlos Saborío
Secretario,
Don Eduardo Beeche

Tesorero,
Don Máximo Acosta
Vocales,
Don Salvador González M., don Antonio Escalante, don Allen Anderson, don Sigifredo J. Vargas.

Directiva en Guápiles

Presidente,
Don Napoleón Quirós
Secretario,
Don Gonzalo Quirós

Tesorero,
Don Ernesto Quirós
Vocales,
Don Carlos Chamberlain y don Teófilo Quesada.

Directiva en Jiménez

Presidente,
Don Luis Acosta
Secretario,
Don Crisanto López

Vocales,
Don Pedro Alvarado, don Manuel Bravo, y don José Rodríguez.

Directiva en Siquirres

Presidente Honorario,
Don Dionisio Méndez
Presidente Efectivo,
Don Ernesto Guevara
Secretario,
Don Josafat Obando

Tesorero,
Don Vicente González
Vocales,
Don Clemente Herrera, don Magdaleno Miranda, don Angelino Obando, don Leonte Morales, don Luis Sequeira, don Maximiliano Pérez y don Emilio Moreno.

Directiva en Matina

Presidente,
Don Leandro Osema
Secretario,
Don Narciso Badilla

Vocales,
Don Rafael Ramírez, don Estanislao Solano don Guillermo Calderón, don Vicente Solís, don Juan Tobar, don José Villa y don Bernardo López.

Delegados de la Directiva de Limón

Don Hector Vargas, don Luis Bonilla, don Agustín Gutiérrez h., don Otto Prestinary, don Juan Antonio Moya, don Jacinto Xirinach y don Luis Espinach.

Propaganda honrada

Hay asuntos que no debieran discutirse, tan do bulto se presentan sus ventajas ó inconvenientes. De este género es la manoseada ley de licores que hoy rige en el país, con beneplácito de todos los que, teniéndole verdadero cariño á esta tierra privilegiada, queremos verla, no sólo conservando el lugar que ocupa en el rol de la civilización, sino abriéndose brecha, con ímpetu avasallador, en el torneo de progreso y adelanto en que la humanidad entera, como quien des-

pierta de un largo sueño, se encuentra empeñada desde hace más de un siglo.

Pero, por desgracia, tenemos que confesar con tristeza que no todos ven claro, ó que algunos viendo, fingen no hacerlo; y convirtiendo dicha ley en arma política, la esgrimen contra el candidato del PARTIDO NACIONAL, por haber sido su inspirador y por haberla sostenido con brío y buena fé. Con este fin en mira, unas veces la atacan porque, mal aplicada en algunos casos, no produce todos los beneficios que de ella se esperaban;

y otras, y esto es lo que más pesadumbre trae á nuestro espíritu, se la combate halagando al pueblo con argumentaciones que son, en realidad, promesas veladas en que se le hace entrever los deleites supremos de orgías sin restricción de ninguna especie. ¡La taquilla abierta día y noche, y las canciones obcenias, inspiradas por un Baco soez y sin espíritu, repercutiendo en los ámbitos de nuestra fértil campiña! ¡Borrachos empedernidos que hacéis de la embriaguez un oficio y de la taberna un santuario donde, en vientres de cristal, guardáis vuestros afectos más caros, ya no tendréis que ir á beber á vuestros hogares, mostrándoos como sois á vuestros hijos y absteniéndoo del exceso, por las prudentes amonestaciones de vuestras madres y esposas! ¡Para qué? La cantina está abierta; no limitéis vuestra nefanda escuela al círculo mezquino de la familia; lanzaos al campo, abrid cátedra pública y con el rostro abotagado, los vestidos en desorden y con la mirada vaga indicando que habéis bajado á un nivel al que jamás bestia alguna ha llegado, mostraos al pueblo y decidle: ¡ECCE HOMO! De allí vendrán más tarde á llevaros vuestra mujer y vuestros hijos, librados así del pernicioso ejemplo.

Sentimos tristeza; honda, profunda tristeza, al pensar en que se usan artes de tan mala especie para atraer la voluntad popular. ¡Pues qué? ¡Costa Rica no tiene aspiraciones más elevadas, anhelos de perfeccionamiento moral, cuya realización desee con tanto ardor, que su solo recuerdo sea capaz de levantar y mantener vivo el entusiasmo del pueblo?

El alcoholismo es el peor de los flagelos que azotan á la humanidad; todos los peligros que Europa y América contemplan con pavor, peligros oficiales, que diremos, son nada ante el de este enemigo del hombre, que no reconoce distinciones ni de rangos ni de razas, y que, precursor de la peor de las muertes: la muerte de la razón y de la inteligencia, levanta ya su cabeza de hidra en medio de todos los hogares y lleva la desolación y la ruina á todos los campos de la actividad humana.

Nada que conduzca al hombre á una degeneración más rápida y segura que el abuso del licor. La estadística, esa ciencia de los números fríos y exactos, espejo en que los pueblos, al contemplar su

pasado, ven escrito su porvenir, nos muestra claramente los horrores de este azote: las cárceles atestadas de criminales; los hospitales, los hospicios de locos, los asilos todos donde la santa Caridad ejercita sus funciones, rebosando el contingente, cada vez mayor, que el vicio degradante y sucio va reclutando en el seno de esta pobre humanidad tan castigada.

Desconsolador como ninguno es el espectáculo de un un hombre que abdicando el sagrado dominio que debe ejercer sobre su espíritu y su materia, se despaña, inconsciente, en el precipicio sin fondo del a'cohol.

No, hombres que por vuestra posición y vuestro saber estáis llamados á formar la parte dirigente, no aduléis las bajas pasiones. Hablad al pueblo de la escuela, no de la taberna; si no le recordáis que tiene un alma, recordadle el pan que debe ganar para sus hijos. Que no pueda nadie, en vista de vuestra labor, decirle: ¡Tened cuidado, que los que así tratan de halagaros quieren vuestra ruina, porque sólo los pueblos embrutecidos y viciosos aceptan sin protesta el YUGO DE LA TIRANÍA!

Discurso

de don Carlos Saborío, Presidente del Club Nacional, pronunciado en la reunión general del sábado 15 de abril.

Señores correligionarios:

Uno de los errores más graves con que los propagandistas de cierto bando político han procurado obtener prosélitos para su causa, ha sido el hacer creer que para gobernar un país, tan sólo es necesario ser un ciudadano honrado y poseer un criterio natural. Error muy grande, y que puede ser de muy malas consecuencias para la patria, es pensar que un hombre sin la debida preparación en el campo de la política, y en el ejercicio harto difícil de hacer gobierno, pero gobierno bueno, cual debe desearlo todo el que quiera o estime á su país, pueda, de rondón, y sólo por el beneplácito de un círculo de sus amistades, que por lo general es tan incapaz como su postulado, que de la noche á la mañana se le haga hombre de Estado, con grandes cualidades y lleno de méritos para ocupar el puesto más honroso que la patria reserva á sus escogidos. Este círculo, como es natural, de ordinario lo forma aquella parte de la sociedad, que en todas partes abunda, (porque lo malo donde quiera sobra), y que constituye lo que muy bien pudiera llamarse "parásito social". Esto es, esos hombres que escasos de saber y faltos de inteligencia y aptitudes, sin energías para

dar un paso adelante en busca de su mejora moral ó intelectual; pero eso sí, repletos de ambiciones innobles y con la vista siempre atenta al presupuesto nacional, del que son enamorados sempiternos, llegan á entenderse entre sí, y acuerdan, á la sombra de una libertad eleccionaria como la actual, sacar á relucir, como candidato á la presidencia de la República, un hombre que como ellos, está desprovisto de méritos públicos y privados; pero que lo rodean, lo adulan, lo marean, en una palabra, y acaban por convencerlo de que sólo él podrá ser el salvador de la patria; y al efecto, lanzan su nombre á los cuatro vientos, pregonando sus virtudes cívicas (que él mismo ignoraba poseer), sus relevantes condiciones de hombre de Estado, sus energías, su talento, su ilustración, y todo cuanto al respecto ha podido ambicionar el corazón humano. En tanto, el trompeteo tenaz de esa turba desatentada, logra hacer mella en la ciega ignorancia del labriego sencillo, y el escogido llega á ocupar el honroso puesto de "Candidato", con detrimento de los hombres de verdadera valía; y dando un espantoso ejemplo de destemplanza á la juventud actual y á las generaciones venideras, que ya no tendrán estímulo para ser buenas y virtuosas, ya no tendrán necesidad de luchas ni de afanes para colmar las ambiciones justas y bien cimentadas á que todo ciudadano debe aspirar, sino que, contagiados por ese ambiente insano, querrán escoger la senda más fácil, aunque deshonorosa, para tocar la meta, también impura, de sus ambiciones.

¿Qué premio, que recompensa que da entonces para los buenos hijos de la patria, para aquellos que le han sacrificado los mejores días de la vida, para los que se han afanado por su mejora y prosperidad en todo sentido, para los que le han dedicado los ratos que pudieron haber aprovechado en el placer y en el contento, á los grandes problemas que han de resolver los países incipientes? Sí, la patria no reserva un puesto de honor para los que le tributan sus mejores homenajes; y antes, al contrario, prodiga sus mercedes á aquellos á quienes nada debe, ni de quienes puede esperar nada que le aproveche, pues no valdrá la pena de procurar ser honrado y estudioso, ni de esforzarse por ser útil al bien propio y al de la comunidad, para nada servirán las virtudes cívicas y las privadas, ya que de tan fácil manera puede uno levantarse del nivel de sus conciudadanos.

El pueblo de Costa Rica en todas las etapas de su vida ha dado muestras inequívocas de su cordura y su justicia.

¿Seríamos tan menguados los hombres de la actualidad política, habremos llegado á tal estado de inmoralidad ó de ceguera, que no querramos ó no podamos darnos cuenta exacta de nuestra situación, al punto de comprometer á la patria en un albur de tanta significación? ¿Será posible que dada la libertad eleccionaria que estamos disfrutando no condensemos nuestro espíritu público, dándole el gobierno de la nación á aquel de los costarricenses que reuna más méritos, más virtudes y más capacidades, y que aun abriguemos dudas sobre quién es el llamado á gobernarnos, sin meditar en la inmensa responsabilidad en que incurrimos ante las generaciones que han de sucedernos? No lo creo. No tengo motivos para juzgar á mis compatriotas sino al igual de mis propios sentimientos; y éstos, apoyados en estas reflexiones y en mi honradez de todos conocida, á muy grandes voces me dicen que nuestro futuro Presidente no debe ser otro que el Licenciado don Cleto González Víquez, hombre probado ya de diversas maneras y en diversos puestos públicos á que ha sido llamado en tantas ocasiones y los que siempre ha desempeñado con gallarda maestría y honradez acrisolada; y conste que recalco la frase de honradez acrisolada porque

es otra de las condiciones indispensables que debe adornar á quien aspire al alto honor de gobernar el país. Nada conseguiríamos con tener en el mando supremo á un ciudadano lleno de aptitudes y con dotes para ejercerlo, si ha de ser un intemperante con los caudales de la nación. En punto general, el hombre que no tenga como base de su moral la honradez á toda prueba, debe ser prescrito hasta de la sociedad, no digo de la cosa pública; y el ciudadano que á sabiendas, apoye con su voto á un réprobo de esta laya, es tan culpable como el delincuente, pues que ya sabe el fruto que va á dar, y sólo con un fin preconcebido de indigno merodeo es que puede prestarse á ponerle peldaños para que escale los muros sobre los cuales va, no en busca del bien del país, sino del oro nacional, fruto de las fatigas de los hombres que producimos, de los que á diario humedecemos la frente en la lucha por nuestra propia vida y en procurar la contribución de la comunidad. Para los que tal hacemos, para los que al debatir nuestros asuntos políticos no buscamos medro alguno, puesto que no vivimos del presupuesto de la nación, sino que mas bien lo fomentamos con el fruto de nuestro trabajo; los que noble y desinteresadamente nos esforzamos por poner las riendas del gobierno en manos hábiles y dignas, no podemos menos que irritarnos al ver que hay costarricenses que con tal desenfado y sin sonrojo alguno, presten el contingente de su voto, que la misma nación les ha confiado, para ayudar á subir á un hombre, cuyas manos están manchadas con los haberes de la nación. Aquí hablamos para aquellos, que inocentes quizás y arrastrados por promesas falaces de los que proceden de mala fe, recapaciten mucho sobre lo que van á hacer antes de depositar su voto en las urnas al efecto.

Es necesario que cada ciudadano tenga plena conciencia del acto que va á ejecutar, que no se deje sorprender ni se exponga á dolo alguno, que sepa de modo cierto y conozca en todos sus detalles los defectos y cualidades de todos los hombres que hoy están en el tapete de la discusión política, que pasada la elección nadie tenga derecho á decir que fué engañado, en una palabra, que cada votante asuma la responsabilidad de su voto ante sus conciudadanos; y para proceder de esa suerte, es menester que el que no esté bien empapado del debate actual se imponga de él por todos los medios que le sea posible, fijándose mucho, sobre todo, en la calidad de la gente que está afiliada á cada partido; y entonces podrán convencerse que el elemento que postula la candidatura del Licenciado don Cleto González Víquez, es en su mayor parte, el más sano que tiene el país. Allí en efecto, se encuentra lo más conspicuo en cuanto á honradez, á laboriosidad, á ilustración y si queréis también á capital, el cual indica entre los que lo poseen, su ardiente dedicación al trabajo, base fundamental del bienestar social.

Mucho pudiera decirse aún sobre este mismo tema; pero no quiero cansar por mucho tiempo vuestra atención, y prefiero dejaros citados para el sábado próximo, en que me propongo hablaros de otros puntos interesantísimos y concernientes al asunto que nos ocupa.

Para concluir, me permito recomendaros de nuevo la mayor moderación con nuestros pocos adversarios, y mucha entereza en la defensa de nuestra causa, que es la de los hombres de bien. He dicho.

Discurso

Pronunciado en la reunión general del Partido Nacional en la noche del sábado 15 de abril, por el Sr. don Salvador González R.

SEÑORES:

Mis compañeros os hablaron, el sábado,

de nuestro candidato, el meritisimo ciudadano don Cleto González Víquez, y yo, aprovecharé esta oportunidad para hablaros del Partido, Partido que, con acierto tanto, ha lanzado ese nombre ante el Pueblo Soberano, con el objeto de que lo estudie y lo discuta libremente para que, si después de esculpar sus virtudes y competencia lo juzgare el más digno, lo lleve, lleno de entusiasmo por la elección, y lleno de fe en el futuro de Costa Rica, á regir sus destinos durante el período constitucional entrante.

Un partido político es la coligación de todos aquellos que persiguen los mismos ideales, intereses y opiniones, y debe, como el nuestro, tener por objetivo labrar nuestra dicha, asegurar el porvenir del país desarrollando con tino, todos los veneros de riqueza que á eso tiendan; garantizar la mayor suma de libertades para sus habitantes; educarlos para levantar su nivel moral al más alto grado, y convertir á cada ciudadano en un atleta pujante que, ungido por su voluntad al carro de la Nación, ayude á conducirlo, siempre victorioso, á las elevadas cumbres del progreso.

Partidos cuyas aspiraciones fueron esas, han ido cambiando á través de los tiempos y poco á poco, la faz de las naciones en cuanto á su manera de ser social y político; cayendo algunas veces, porque de la humanidad es el error, pero levantándose con mayor empuje por la experiencia ganada, para marchar de nuevo siempre hacia adelante.

Adelante siempre, es la divisa del vencedor en esas batallas homéricas, pero sin sangre, en que la supremacía es disputada por la cabeza, el corazón y el músculo de las sociedades, para constituir un equilibrio estable de libertad y de paz, en la unión.

Esos partidos no se dan tregua y marchan llenos de fe y de energía; energía y fe mantenidas y refrescadas por visiones de prosperidad en la patria y de dicha en el hogar.

Buena fe, señores, y energía inquebrantables distinguen á los soldados de esos partidos y sus obras de adelanto y de regeneración en todas las fases sociales y políticas son los faros que en su marcha dejan, para que todos los que en pos sigamos, hallemos marcado el sendero y despojado los campos para encontrar y reconocer esos adalides, con el fin de que henchidos de esperanza, nos alistemos en sus huestes para luchar junto con ellos por el bien y la prosperidad de la patria, labrando así la dicha en el hogar y asegurando el porvenir de nuestros hijos.

No son partidos sino bandadas de egoístas y sediciosos aquellos en que la verdad no se trasluce; en que la buena fé es cuestión de comercio y en que la energía que se despliega es la ferocidad del bruto cuando se le deja sin su presa, aunque esa ferocidad se revista de humilde complacencia. No; esos no son partidos, sino rebaños; sí, rebaños está bien dicho, pero de zorras con pieles de cordero en derredor del presupuesto de la nación, para aprovecharse con fines dudosos de sus prebendas y canongías. Esas son, en general, las enseñanzas de la historia; pero en la de la patria de estos últimos años, en la historia del momento, descubriremos también la clave que nos guíe, sin lugar á duda, á las filas del partido que trabajará por el bien de Costa Rica.

Ese partido, el único partido que hoy existe, lo proclamo en voz muy alta, es el Partido Nacional.

¿Por qué?

Por su candidato, por su programa, por el momento histórico que así lo exige.

Salte Costa Rica de manos de un gobierno puramente de administración, de quietud profunda, en que ningún problema de entidad para la República se ha desarrollado, en que ninguna reforma de magestad ha inquietado los ánimos de los Poderes, en que se ha trabajado, sí, pero de manera pasiva, encarrilándose por la vía del respeto á la autoridad y libertad en la ley, lo que

ha preparado al país para grandes cosas por la obligada reserva de energías por un lado y la solvencia de la hacienda pública por otro, efectuada por un manejo escrupuloso y honrado, de las rentas nacionales.

El gobierno del Licenciado Esquivel, ha sido un gobierno de orden, de acopio, de preparación y de enseñanza, y el país, en consecuencia, está listo para lanzarse á una vida de acción, de trabajo y de progreso.

Para que no se encuentre la ruina en esa marcha; para que la acción de la colectividad sea uniforme y tienda á los fines del progreso, y para que el trabajo sea productivo, necesitamos de un jefe de grande talla por su honradez acrisolada, por su reconocida laboriosidad, por su vasta ilustración, por su inteligencia nada común y por su moralidad, y cuyos ideales y opiniones estén de acuerdo con las del que nos deja.

El programa de gobierno de ese hombre estará modelado en principios altamente prácticos y no hará en él ofrecimientos vanos é imposibles de realizar.

Los ofrecimientos de regeneración política, de libertades, de derechos ó igualdad irrealizables, con todo aquel séquito de frases pomposas y retumbantes, son las pieles de cordero con que se visten las zorras políticas para engañarnos; pero ya las conocéis, no hay que hacerles caso.

La Carta Magna de la República es garantía más que suficiente, cuando se eleva á la primera magistratura por el sufragio universal, al hombre digno, recto y honrado.

El sufragio es uno de los derechos más augustos del ciudadano; mano pródiga nos abandona hoy ese derecho: elijamos, pues; pero elijamos libremente y con cordura.

El Partido Nacional, partido de orden que trabaja sólo con el objeto de llevar á la presidencia al ciudadano que más conviene para el engrandecimiento del país, ha proclamado la candidatura del Licenciado don Cleto González Víquez, y nosotros, llenos de fe y de entusiasmo por lo acertado de ese nombramiento, os excitamos á engrosar las filas del Gran Partido, para que salgamos victoriosos en la contienda electoral.

Nuestro ánimo no tiene por qué decaer, todas esas especies que se hacen propalar en contra del Licenciado González Víquez, falsas son, y junto con las calumnias que se inventan para empañar su limpio nombre, son voceros que no hacen sino realzar la justa fama de ese hijo, humilde y grande, de nuestro suelo.

La calumnia desmentida es la propaganda más elocuente en favor de aquel en contra de quien se lanza y un dardo que de muerte hiera á quien lo arroja.

Don Cleto, señores, será el próximo presidente de Costa Rica y todos los que á su exaltación contribuyamos con nuestro voto, nos sentiremos orgullosos por haber sentido en el solio al ciudadano respetuoso, trabajador y digno, al Juez recto y al administrador inteligente, honrado y sin tacha.

He dicho.

Revista exterior

A orillas del mar, abril 15 de 1905

Señor Director de

EL PARTIDO NACIONAL
Pte.

Señor Director:

Ha tenido Ud. la bondad de pedir me una Revista y habrá que hacerla, aún cuando, la verdad, están en estos días los acontecimientos mundiales completamente "pascos".

El viajecito del Kaiser á Marruecos y las consiguientes iluminaciones y farfarrias habidas en tierra mora, parecen haberle hecho cosquillas en la nariz á Francia, al punto de obligarla á estornudar; y el estornudo resultó en un artículo "inspirado" en que se suplica á los interesados que canten claro.

Este Kaiser debió haber nacido en la época de los Reyes-Profetas. Ahora tiempos alborotó el cotarro, con motivo de su viaje á Palestina, por la cuestión protección á los católicos de Asia Menor; y ahora quiere fundar una liga "pan-islámica". Pero según parece, el Sultán tangerino no parte migas con el filántropo de la media luna.

Del matrimonio del Rey de España se habló bastante en días no muy remotos. Si será doña Patricia de Connaught, ú otra la patricia escogida, nadie lo sabe; hasta se nota que el joven Monarca no está muy afanado por decidirse. Y hace bien, su tiempo tiene por delante, y vale más que piense en desarrollarse por completo, física y moralmente, artes de dedicarse á cosas de mayores. Más parecen preocuparle el hambre en Andalucía y las huelgas de estudiantes; pues que arregle eso, que campo tiene ahí para probar si es hombre.

Como desde hace un año, la guerra ruso-japonesa es la nota dominante en las noticias de sensación. Ahora ha venido la flota de Rodjezenski á dar interés al asunto, que ya decaía, hasta el punto de que la palabra "guerra" amenazaba convertirse en "paz".

Gran entusiasmo ha producido en los círculos optimistas y guerreros la aparición de la armada en mares extremo-orientales, y los peritos se hacen lenguas alabando la habilidad del almirante para atravesar, sin ser visto, el estrecho de "Malacca". Pero yo le tengo miedo á los nipones, sobre todo cuando se están quietos; y mucho me temo que resulte "maluca" la muenda que me le den al célebre ex vencedor de turcos. En fin, lo que fuere sonará, y recio, pues veo en un cable publicado ayer, que ya comenzó el jaleo.

Volviendo un poco atrás, permítame preguntarle, señor Director, ¿sabe Ud. algo de Stoessel? Yo, ni esto. Y de Kouropatkine? A éste, desde que le concedieron licencia, ni que se lo hubiera tragado la tierra. Entiendo que la familia lo anda buscando. El, mientras tanto, con ánimo compungido, se dirá: ésta sí es retirada, la que me han dado á mí; que me hablen ahora de la de Jenofonte y sus diez mil!

Por mi parte, yo siento mucho que le hayan quitado el mando, ya me lo sabía de memoria. Dicen que los japonecitos no critican su táctica, ¿qué van á criticársela! Y la verdad es que sus soldados tampoco debieran estar disgustados, porque, al fin, él no hacía sino camino de la tierra.

Regresando del Lejano Oriente, adonde tan pianito nos llegamos, quedémosnos en Colombia. Las noticias que de esta hermana querida nos llegan, son cada vez más halagadoras: la situación se despeja; el pueblo tiene confianza en su actual mandatario y éste trabaja con empeño por su pueblo. Lástima que un país, cuna de la Libertad en Sur América haya tenido que recurrir á los Gobiernos de mano fuerte para poner las cosas en orden; pero, la medicina amarga tomarla de un sorbo, y puesto que está enfermo, complace ver que se pone gustoso en curación.

Actualmente tenemos entre nosotros al doctor don Diego Mendoza Pérez, Ministro de Colombia acreditado ante el Gobierno de Washington; sea esta ocasión de presentarle el respetuoso saludo de quien es de él, como del se-

ñor Director, muy atento y s. servidor.
Bonifacio Valtuerces

CORRESPONDENCIA

San José, 15 de abril de 1905

Señor Director de

EL PARTIDO NACIONAL
Limón

La nota culminante de la política, en la penúltima semana, la hubiera dado la reunión de los cinco candidatos, provocada por nuestro espiritual amigo el General Villegas, con la buena intención de acordar un reglamento de embestidas y desembestidas para el futuro.

Hubiera sido de tomar palco de *avant scène* para ver aquel grupo de buenos caballeros, estrecharse las manos, inquirir por la salud de sus familias, hacerse protestas fraternales y abur.

¿Qué más podrían haber hecho?

Nada más ni nada menos. Hacerse otros ofrecimientos serían vanos, porque ni ellos mandan en sus copartidarios, ni á éstos se les puede atajar el vuelo á veces avieso de su pluma.

Las agrupaciones políticas necesitan del calor de la contienda, abrigarse con las buenas páginas é ideas de su candidato y defenderse exhibiendo á sus contrarios en sus pecadillos habidos. Y en esa tarea nadie los puede detener.

Los reglamentos para saber hasta dónde va el ataque ó la alabanza, no se escriben porque ya están escritos, ellos constan en las elementales nociones de urbanidad que aprendemos desde niños, en el gusto estético de lo bello que hace brotar de la pluma la cultura, y en un poco de amor al prójimo y de respeto á sí mismo, para no causar injuria ni traspasar el campo de lo vedado.

La baja adulación acusa servilismo; el ataque zahiriente, falta de razón.

La acusiocidad política ha llegado á su colmo, las directivas están organizadas; los propagandistas ambulantes van y vienen; los periódicos están tomando color, pocos son los que se mantienen en actitud expectante, y las adhesiones pululan.

Todos tienen asegurado el triunfo de su candidato. Feliz Costa Rica que va á tener cinco mandatarios en vez de uno. Esto lo que se ve. Ahora lo que no quieren ver es que tres candidatos van perdiendo terreno día por día, que sus partidarios los abandonan y que de los dos restantes, la una gana en opinión y que la otra se desmoronará á medida que se va haciendo luz acerca de ciertas cosillas falsas del pasado.

Nuestras damas han tomado la lucha política con mucho entusiasmo; algunas forman corro en las aceras ó en las puertas, circulan hojas sueltas, preguntan, inquieran, llevan á manera de insignia en botón el retrato del candidato preferido y se hacen lenguas acerca de sus conquistados.

Para las mujeres la política debiera ser asunto de diversión, y nada más; un motivo de charla para las horas muertas; pretender ase-

mejarse á las bellas é inquietas americanas del Norte en que sus apasionamientos candidatoniales, llegan á lo inverosímil, es caer en en el ridículo.

En nuestro actual estado sencillo de costumbres, nuestros hombres, nuestro pueblo no necesitan de tan espiritual ariete para pensar y para obrar.

Dejemos á cada cual en su órbita; queremos ver á nuestras bellas costarricenses en su trono y en su reino, que es el recinto del hogar, dirigiendo con la constancia y sabiduría que Dios les ha dado la complicadísima maquinaria de ese centro de donde han de salir los buenos ciudadanos, los buenos elementos sociales, las buenas madres, hermanas é hijas, los hombres de cultura intelectual y de carácter incorruptible; queremos verlas dirigiendo la amable tertulia de familia en que no suene la nota discordante de la política que envenena los corazones y acaba con las relaciones sociales; queremos verla cosechando aplausos en el cultivo de las bellas artes, llevando la ofrenda y el consuelo á los desgraciados, calmando los odios y apasionamientos de los hombres; queremos verla, en fin, ayudándonos con su ejemplo y virtudes á extirpar ciertos vicios sociales que nos arruinan.

Nada de política; nada de retratitos en botón con candidatos; nada de palabras hirientes que en labios de coral sientan muy mal. Dejád á los hombres esos sinsabores y sinrazones y sed vosotras el bello manantial de amor y caridad.

Y concluyo, señor Director, despidiéndome hasta la próxima vez en que trataré de nuestros vicios sociales.

Francisco de Carlos

Limón, 10 de abril de 1905

Señor Secretario de la Directiva del Partido Nacional en Limón

Muy señor mío:

Habiendo sido nombrado por el Supremo Gobierno, Agente de Policía de Zent, cumpla con el deber de presentar ante esa Directiva la renuncia de Vocal de la misma y de Administrador del periódico EL PARTIDO NACIONAL.

En Zent, quedo á las órdenes de ustedes para todo aquello que no se relacione con asuntos de política.

Soy de Ud. muy atento servidor,

Agustín Castro

Limón, 12 de abril de 1905

Señor don Agustín Castro

Presente

Muy señor mío:

Se ha recibido la atenta nota de Ud. de fecha 10 de los corrientes, en la cual manifiesta que se ve en el caso de hacer renuncia de su puesto de Vocal de la Directiva del Partido Nacional de este puerto, y de la Administración del periódico, que es órgano de la misma, en virtud de haber aceptado el puesto de Agente de Policía de Zent.

La Directiva siente mucho su separación porque ha sido Ud. uno de sus más inteligentes y activos colaboradores, en el corto, pero bien aprovechado tiempo que hace comenzaron los trabajos en favor de la candidatura del señor Licenciado don Cleto González Víquez; pero no puede menos que aceptar su dimisión en vista del motivo muy justo en que la funda.

Sirva la presente, como una muestra de agradecimiento que expresa esta Directiva á Ud. por mi medio, y acepte las protestas de mi personal consideración.

Eduardo Beeche,
Secretario

Saneamiento de Limón

En el extenso informe que el doctor Benjamín de Céspedes ha presentado al señor Ministro de Policía sobre el estado sanitario de Limón, su preservación de la malaria y fiebre amarilla, se proponen, á manera de conclusiones, los siguientes trabajos y reformas que deben emprenderse:

1. Arreglo de los tanques del acueducto, regularizando su curso, la presión y el caudal de agua.

Montar filtros en los lugares de su captación.

2. Reparación de las actuales cloacas dándole al lecho la forma ovoide. Completar la red de ellas construyendo dos nuevas, en la avenida F y en la calle 9.

3. Sustitución de los actuales sumideros por otros más perfeccionados de trampa hidráulica con depósito de petróleo.

4. Arreglo y refacción de los caños de las calles.

5. Desecar y rellenar la cintura de pantanos y filtraciones de aguas que rodea la ciudad por el Norte, el Oeste y el Sur, completando la red de calles del cuadrante. Macadamizar las avenidas A y F y la calle 9.

Hacer un desagüe formal á todo lo largo de la milla 1. Canalización del riachuelo "Piuta" y desagüe de los pequeños caudales de agua que lo forman. Canalización del río "Limón" y relleno de sus orillas en el lugar conocido por "Cienagueta".

6. Exigir el *Water Closet* como modelo uniforme de excusados, los cuales deben estar en conexión con la cloaca.

7. Construcción de otro lavadero público al Oeste de la ciudad.

8. Balneario público de agua de mar y agua dulce.

9. Siembra de árboles en las avenidas y plazas públicas.

10. Un reglamento sobre construcciones urbanas.

11. Un reglamento de policía de sanidad marítima.

12. Reglamento de policía de higiene de la ciudad.

13. Ley de protección á los trabajadores blancos de las fincas de la comarca de Limón.

14. Sacar á licitación pública el servicio de limpieza de la ciudad, que comprenda en el contrato las siguientes obligaciones: barridos y deshierba de las calles, lavado y barrido de los caños y sumideros, lavado y barrido de las cloacas, extracciones de basuras fuera de la ciudad.

15. Organización de la policía de sanidad bajo un régimen de vigilancia y coacción severas, y cuya misión principal sea reducir al minimum los criaderos de mosquitos.

16. Establecer un lazareto en la isla Uvita con todos los medios y aparatos de desinfección, poniendo esta estación bajo la custodia y dirección exclusiva del Médico del Pueblo.

17. Introducción libre de derechos fiscales de todos los materiales necesarios para el saneamiento y progreso urbano de la ciudad: cemento, madera, Water Closets, sifones y tubos de barro vidriado, tela de alambre de cobre, etc., etc.

Stoessel condecorado

La Gaceta de la Alemania del Norte publica lo siguiente:

El Emperador ha notificado á los generales Stoessel y Nogi la distinción que se les ha conferido de la "Orden del Mérito" en los telegramas que siguen:

"Al Teniente General Stoessel

Puerto Arturo

De acuerdo con Vuestro Emperador os confiero la condecoración guerrera más alta que hay en Prusia, la "Orden del Mérito", que fué fundada por Federico el Grande para recompensar los servicios extraordinarios de la guerra.

Servíos ver en esta condecoración que os confiero la prueba de la admiración suprema y sin límites que con todo mi ejército siento por vos ante vuestra heroica defensa á la cabeza de vuestros bravos soldados, fieles hasta la muerte."

He aquí el telegrama dirigido á Nogi:

"Al General Nogi

Puerto Arturo

Con el asentimiento de Vuestro Gracioso Soberano, el Mikado tengo el placer de conferirlos la "Orden del Mérito", que constituye en Prusia la más alta distinción militar, y que fué fundada por mi ilustre antecesor Federico el Grande, como reconocimiento por los extraordinarios servicios en la guerra.

Dignaos considerar esta distinción como el testimonio de mi admiración, de que todo mi ejército participa, por las brillantes cualidades de jefe que, á la cabeza de vuestros bravos soldados, demostrásteis durante el sitio y en el momento de la toma de la fortaleza tan valientemente defendida."

El General Stoessel contestó así:

"El telegrama de Vuestra Magestad me ha llegado en uno de los momentos más penosos de mi vida. Yo me siento, lo mismo que la guarnición de la fortaleza, profundamente impresionado y enaltecido por esta distinción de la alta "Orden del Mérito", que me honrará hasta las últimas horas de mi vida. Puede Vuestra Magestad estar convencido de mi reconocimiento por la gracia que me ha hecho.

Tengo el honor de saludar á Vuestra Magestad en mi nombre y en el de mis soldados.—General Stoessel."

El General Nogi respondió:

"Doy á Vuestra Magestad mis gracias más sinceras por la bondad que me ha demostrado al conferirme, á pesar de la poca importancia de mis servicios, la "Orden del Mérito". Al recibir esta Orden con el reconocimiento más vivo, ruego á Vuestra Magestad aceptar la expresión de mis sentimientos profundamente respetuosos.—General Nogi."

Estado general de Ingresos y Egresos

habidos en la Tesorería Municipal de Limón del 1º de abril de 1904 al 31 de marzo de 1905

	Ingresos	Egresos
Saldo en 1º de abril de 1904, en caja.	€ 10,972 54	
Vales á cobrar	" 2,750 00	
Vinaterías	" 23,511 50	
Cárcel pública	" 900 75	€ 7,445 40
Cañería	" 8,007 00	" 14,292 40
Alumbrado	" 17,781 80	" 12,737 25
Destaces	" 6,632 50	
Rastro.	" 2,169 00	" 1,837 45
Multas del Fondo	" 182 50	
Mercado	" 4,225 00	" 146 20
Diversas patentes	" 30,543 90	
Higiene	" 263 25	" 25,253 98
Parque.	" 18 30	" 4,744 15
Matina	" 1,460 60	" 34 50
Guápiles	" 1,866 80	" 84 45
Aguardenterías	" 21,029 80	
Gastos diversos.	" 80 00	" 15,401 58
Lavaderos.	"	" 550 00
Sueldos	"	" 12,586 16
Siquirres	" 2,290 35	
Zent	" 400 00	
Avenida Primera	"	" 7,281 05
Compañía Bananera de Matina.	" 2,000 00	
Talamanca	" 132 85	
Ricardo Pacheco	" 36 00	
Filarmonía	"	" 400 00
Trabajos particulares	" 314 50	" 418 85
Comisión á Talamanca	"	" 569 55
Recepción presidencial	"	" 1,977 75
Saldo para el mes de abril de 1905	"	" 31 808 22
Sumas iguales	€ 137,568 94	€ 137,568 94

Limón, 3 de abril de 1905.

El Tesorero Municipal,

Eduardo Beeche.

NOTAS DEL ATLANTICO

Duelo

Las familias Mora Feroández y Gotay han tenido la triste noticia de la muerte de doña Adela Mora de Dent.

Lejos de la Patria, lejos del cariño y cuidados de la familia y de la sociedad en que se ha nacido y vivido ha desaparecido la que fué gala de la sociedad josefina por su hermosura y cultivadas dotes intelectuales.

Presentamos nuestra sincera condolencia á nuestros buenos amigos don Ricardo Mora F. y don Eloy Gotay.

Limón Weekly News

Cuando pensamos en las mil dificultades que ha tenido que obviar el director de la empresa periodística que encabeza estas líneas, no podemos menos que alabar la constancia y laboriosidad del estimable caballero don F. H. Wood, que fué su fundador y quien la ha llevado al estado preponderante que ha alcanzado.

Semanario de abundante y escogida lectura y de información verídica demuestra claramente en su director un hombre de buen criterio y de sano entendimiento.

Vayan nuestras felicitaciones al decano de la prensa limonense y nuestro aplauso al señor Wood.

Atribuciones indebidas

Nos ha sorprendido un aviso puesto en el vapor Sibiria el viernes de la semana pasada, en que se prohibía á los viajeros de abordaje bajar á tierra. El aviso fué ordenado por el médico de sanidad americano residente en este puerto, señor Goodeman.

¿Con qué razón, con qué derecho, por qué motivo el señor Goodeman se permite dictar tales órdenes?

¿Por qué se las tolera la policía y la compañía Hamburguesa, que no es americana sino alemana?

No está infestado el puerto; su salubri-

dad desde hace año y medio es palpable; las precauciones higiénicas que se están tomando demuestran que nuestras autoridades sí se preocupan de mantener el buen estado sanitario. Bueno es advertir que el buque está recibiendo pasajeros de Limón y de todo el país para Nueva York sin temor de que lleven peste ni contagio. Entonces, ¿por qué prohibir á los viajeros que visiten nuestro puerto, que salgan á tierra á descansar unas horas y á librarse de las mil incomodidades de abordaje?

Si un médico ó un curandero de nuestra tierra se traslada á Nueva York y empieza á poner avisos prohibitivos en los buques que han de tocar en Costa Rica, ¿no es cierto que pronto lo llevaría la policía á Sing Sing ó al manicomio?

O una de dos: ó nuestro puerto está infestado y entonces el médico oficial, doctor Céspedes y nuestros médicos los doctores Echeverría, Steggall, Velázquez y Aguilar están engañados y engañando á todo el mundo, ó no lo está y entonces el médico oficioso de la sanidad americana está provocando alarmas falsas y perjudiciales al comercio y á la Nación y esto constituye un delito.

Esperamos que la policía intervenga en este grave asunto.

Anónimo

A la persona que envió á este periódico una gaceta anónima contra don Alberto Monge Reyes, hacemos saber, que no la publicamos por dos motivos, primero y principal, porque entra en nuestro programa no hacer ataque personal alguno, y segundo, porque tampoco publicaremos artículos sin firma responsable.

Opositores políticos

Del centro de la Directiva de uno de los clubs políticos organizados en este puerto, han salido frases descompuestas y ofensivas para el candidato del Partido Nacional.

Naturalmente que esos dardos envueltos no alcanzan á herir á nuestro honorable Jefe, que está muy por encima de esa lluvia de inmerecidas injurias.

Hacemos constar esto para que el público se fije en la clase distinta de propaganda que nosotros hacemos, siempre honrada y siempre culta.

Oficina Municipal

La Tesorería Municipal de este puerto se ha trasladado á un local de la nueva casa del señor Quinto Vaglio, en la avenida segunda.

Las horas de despacho son:

De 8 á 10 de la mañana y

De 12 á 3 de la tarde.

Regreso

Tenemos el honor de saludar á la estimable familia de don Ricardo Mora, F. que ha regresado de la capital después de algunos días de paseo.

Defunciones en Limón

del 10 al 17 de abril de 1905

Elisa Josefa, 24 años, española, fiebre de aguas negras, abril 11.—José Barahoua, 47 años, hondureño, disentería, abril 10.—Jorge Gray, 74 años, inglés, senectud, abril 10.—John Ferguharson, 53 años, inglés, bronco neumonía, abril 13.—Charles Clark, 30 años, inglés, hepatitis, abril 12.—Sofía Grant, 44 años, inglesa, disentería, abril 12.

ALBERTO MONGE REYES

ATTORNEY AT LAW AND

Notary Public

Office 4th avenue.—Limón.

MATEO FRANCICH

LIMON, C. R.

Almacén de abarrotes y provisiones

El preferido por sus precios y calidad.

Gabriel Bonilla Martinez

ADMINISTRACION DE FINCAS URBANAS

Actividad y economía. Larga experiencia en esta clase de trabajo.

Limón, abril de 1905.

Barberia LA DECENCIA

Especialidad de la casa el aseo

UTILES MODERNISIMOS

PERFUMERIA SELECTA

F. CARRASQUILLA

Limón, abril de 1905.

Pedro Monés

Casa perfectamente surtida con toda clase de mercaderías.

PRECIOS MUY REDUCIDOS

La casa cuenta con la cantina más elegante del lugar.

Zent Junction, abril de 1905.

R. R. FOGEL y Ca

NEW YORK

Toda clase de joyería

Estilos modernísimos. Se atienden encargos.

Agente en Zent Junction,
Joaquín Figuls

Tinta de imprenta de primera

Latas de 22 libras á € 13

Imprenta de A. Alsina

SAN JOSÉ

COSTA RICA

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina